

En el país donde la política se hace con Condomes

RENÉ AVILÉS FABILA

Todo dictador, grande o pequeño, y López Obrador lo es en esta última tesitura, se deja ganar por los elogios de sus súbditos y sus acciones están destinadas a ganar adeptos por las vías más fáciles. Una podría ser el terror y AMLO tiene aterrorizados a sus súbditos y aún a sus “rivales” como María de los Ángeles Moreno; la otra es el regalo, la dádiva, al fin que nada le cuesta a sus pejebolsillo. López Obrador le debe su fama y éxito al escándalo: comenzó quemando puentes y haciendo ruidosas marchas al DF y ahora sigue dando motivos para el ruido. Alguien le dijo que para mantenerse punteando las encuestas y abrumar a sus enemigos y competidores tendría que dar un gran golpe publicitario. Lo consiguió a través del mal ejemplo del doctor Simi, conocido en los bajos fondos de la política como Víctor González Torres. Se trata de repartir a diestra y siniestra condones, como en Estados Unidos los políticos reparten dulces entre los niños más tontos. Al parecer la idea fue de Marcelo Ebrard y a él se la vendió una sexoservidora, como ahora les dicen a las putas. Y desde hace unas semanas el Distrito Federal y zonas conurbadas rebosan de condones que la policía en patines, la bilingüe y la charra reparten en lugar de poner orden en la ciudad.

Los condones son de muy mala calidad, según me han informado amigos que ya los probaron. Uno de ellos me dijo contundente: Son mejores los que reparte el doctor Simi, (a qué niveles hemos llegado, Dios mío). Lo del Pejecondón es increíble. Que al doctor

Simi le haya dado buenos resultados pudiera tener algún sentido, pero ¿qué puede obtenerse políticamente del regalo de millones de condones con el retrato de López en la carátula? ¿Es en verdad una hazaña del pensamiento político, una táctica genial o simplemente una estupidez más? Me inclinaría por esto último. Sólo hay que leer lo que dice en lugar de avisarnos que se trata de un producto que no entorpece la sensibilidad y sirve para cuidar la salud: “Protégete contra la reforma al artículo 122. Contra el desafuero de AMLO. Haz valer tu decisión este 5 de diciembre”. Y desde luego, la foto del exhibicionista que los regala y los créditos para la Secretaría de Seguridad Pública.

Pero si la idea fue de Marcelo Ebrard, él no es tonto y la niega y ha dicho que le preguntemos al PRD, concretamente a Leonel Godoy. Bien, la pregunta no es quién demonios los distribuye por toneladas sino con qué dinero se hizo la inversión y cuál es el sentido. ¿Acaso Marx así lo pidió en el Manifiesto Comunista o Lenin lo sugirió en su obra capital sobre el imperialismo? Me parece que no. Es una típica charlatanada de los teóricos de huarache del PRD. ¿esto es parte de su “proyecto alternativo”? Así como los perredistas utilizan el Zócalo para dar circo y algo de pan en días festivos con tal de conseguir votos fáciles, ahora se dejan llevar por los recursos inventados por un admirador de Rockefeller y el Che Guevara que es el doctor Simi y cuya publicidad de condones podemos ver no sólo en la TV sino también en diarios y revistas de la mayor circulación. No hace mucho, recuerdo haber estado en una comida de

medios de comunicación y allí estaba el célebre doctor Simi, rodeado de impresionantes bellezas rubias, repartiendo simicondones y conquistando votos.

No es posible seguir con esto. Alguien debe detener al PRD. No más videos, por piedad, no más conferencias matutinas, no más ironías baratas de AMLO, no más vulgaridad y bajezas, no más destrozos al DF, la ciudad maravillosa donde nací, no más poemas de Bejarano, no más cartas amorosas de Rosario Robles a Carlos Ahumada, no más noticias de nuevos actos de corrupción en las delegaciones gobernadas por el PRD, no más terceros pisos cuando es posible hacer un gran sistema de transporte público, no más mentiras, demagogia, charlatanería...

Pero finalmente, hay que ver las cosas con sentido del humor y no suicidarse. Un periodista crítico del Peje, hizo una encuesta sobre los condones que regala el gobierno capitalino y los resultados arrojan los siguientes datos: de un universo de veinte varones, sólo dos dijeron estar satisfechos, trece señalaron que quitaban sensibilidad, dos que se les rompió, y uno más precisó, muy irritado, que no había podido hacer el amor, que al abrirlo se fijó atentamente en la fotografía de López Obrador y que ello lo inhibió sexualmente. Era algo así como el terrible big brother de la novela de Orwell: 1984. Imposible seguir en el hotel de paso y se fue dejando a la novia frustrada.

Uno más dijo que el Pejecondón sólo le produjo una larga reflexión política (o casi) sobre el complot que sufre el tabasqueño y que se imaginó a López Obrador cayendo víctima de las balas arteras de Carlos Salinas y de Carlos Ahumada. Jamás consiguió la erección debido a la profundidad del razonamiento casi político. ¿Es necesario añadir que su pareja lo acusó públicamente de impotencia?

El último no quiso opinar, pues su filiación era panista y muy cercano a Santiago Creel. Se limitó a explicar que son cosas íntimas en las cuales ni siquiera

se entrometen los ángeles de la guarda respectivos de la pareja.

Tampoco han faltado los detractores conservadores del Pejecondón, aquellos que dicen que es algo antinatural y que por lo tanto ofende a la religión: el sexo debe sujetarse al ritmo natural, insisten. Pero sobre todo ha despertado malestar en los que opinan que no debe haber nada ni nadie que obstaculice el crecimiento impetuoso de los capitalinos.

Finalmente no ha dejado de entrar la corrupción. Informaciones del buenazo e inútil de Bernardo Bátiz nos hacen saber que fue atrapado un grupo de agentes policiacos que vendían los pejecondones en lugar de obsequiarlos, como es la orden de López Obrador. Por fortuna ya estos rufianes están en la cárcel y sólo falta atrapar a unos falsificadores que están clonando los condones para venderlos en otras ciudades como parte de la campaña presidencial de AMLO.

Llevar a cabo la creación de los pejencondones fue una salida política magistral: repartirlos con su efigie, ante los ojos de las mujeres capitalinas, le deja al hombre un raro aroma a macho mexicano de verdad. 🐾

ravilesf@prodigy.net.mx



Alberto Calzada